



Extreme las medidas de seguridad cuando trabaje con el ganado

Dice el proverbio que "mejor es prevenir que curar". Esta debe ser una de las premisas básicas en nuestra práctica diaria con animales de producción, y muy especialmente en el caso del ganado vacuno lechero.

No es ninguna exageración ni caemos en un dramatismo excesivo si afirmamos que la seguridad y el bienestar de cada empleado están en permanente riesgo junto al ganado, a parte del personal que de manera ocasional o esporádica trabaja en una explotación como servicio externo. Además, hay que tener en cuenta que en países como Estados Unidos, existen estrictas regulaciones de seguridad que afectan muy concretamente a aspectos relacionados con el trabajo junto a animales.

La recomendación es en este sentido muy sencilla: antes de iniciar cualquier trabajo con el ganado, deténgase unos segundos y analice el estado del área en la que va a trabajar, los posibles riesgos en los que pueda incurrir y cualquier peligro que eventualmente pueda descubrir a su alrededor. Veamos a continuación una serie de consejos y reflexiones que le ayudarán a minimizar los riesgos en esta área del manejo de su explotación:

-Cuando tenga que medicar

vacas, piense muy atentamente en como va a administrar el medicamento: en el caso de administraciones por vía oral, intravenosa en la yugular, o subcutánea en la base de la oreja, no se conforme con una simple sujeción manual o mediante una nariguera: la vaca fácilmente se puede librar de nuestras manos e incluso de la nariguera, y golpearlos en la cara o en la cabeza, o bien nos puede echar al suelo, quizá con una botella de cristal que tengamos en la mano... el eventual riesgo es evidente en todos los sentidos.

-Antes de iniciar cualquier tratamiento, hay que asegurarse de que la vaca esté perfectamente inmovilizada, utilizando siempre un cabezal en el caso de las anteriores vías de administración. Cualquier medida suplementaria como el caso de la nariguera irá en favor de nuestra seguridad.

-Respecto a las **novillas primerizas y vacas adultas recién paridas** que entran por primera vez en la sala tras el período de secado, muy probablemente estarán nerviosas y estresadas por el propio parto, por el cambio de ubicación y de compañeras, por una operación a la que no están acostumbradas como el ordeño... el animal muy probablemente pateará al colocarle la unidad de ordeño e incluso antes.

cienta bajada de la leche y reacciones adversas de comportamiento.

En este sentido, lo realmente inteligente es adoptar otras medidas, como puedan ser la calma, la paciencia y el trabajo en equipo para tratar de dominar y controlar animales nerviosos. Es especialmente recomendable disponer de un corral exclusivo de animales posparto, que tenderán a concentrar la mayor parte de esta problemática en la explotación, y le permitirán atender intensivamente el ordeño de este tipo de animales mediante la entrada de personal adicional siempre que sea necesario.

-Medidas como la sujeción manual de la babilla, o bien mediante ganchos (¡¡¡de la medida correcta!!!), que sujeten la misma a los isquiones pueden ser de gran ayuda en casos especialmente aparatosos, siempre que no lesionen al animal o le causen dolor.

-Un tamaño homogéneo de sus animales y un ajuste correcto

por parte de la estructura en la sala de ordeño van a ser otros aspectos que le van a ayudar a contener mejor a sus vacas en la sala.

-También en el caso de **animales recién paridos**, aprenda a identificar aquellos que estén especialmente encelados con el ternero, ya que aunque esporádicamente, se puede dar el caso de reacciones agresivas por parte de una vaca recién parida junto al neonato cuando intentemos manipularlo o nos aproximemos a ambos.

-Mucho cuidado en el caso de operaciones quirúrgicas o de podología, así como de descoronado, extracción de orina, atención de partos... asegúrese de disponer de la infraestructura y utensilios apropiados para la contención, como puedan ser un buen potro o manga, delanteros de cuero para no cortarse, guantes de malla metálica para la mano que no sujete la legra, el bisturí o bien el cuchillo...

-En contra de lo que pueda pensar, el hecho de trabajar con material lo más afilado posible irá en favor de la seguridad, para el técnico y para el animal, en el sentido de que el corte será mucho más preciso y controlado, a parte de no requerir tanto esfuerzo.

-La sedación ligera bajo prescripción veterinaria puede ser de utilidad en el caso de animales nerviosos sometidos a este tipo de operaciones.

-El uso de calzado equipado con punteras metálicas minimizará las consecuencias de eventuales pisotones.

-C u a n d o haya una o mas vacas nerviosas en un grupo, y que haya que apartar de las demás, hay que evitar a toda costa moverse bruscamente, gritar o correr tras ellas.

Este tipo de animales se mueven y se manejan mejor y más tranquilamente en pequeños grupos que aislándolos comple-



tamente, y muy especialmente es así en el caso de los toros frisones de monta natural.

-Tenga también en cuenta el estado de las áreas por donde va a circular el ganado y nosotros mismos: superficies mojadas, resbaladizas, desniveladas o con un pendiente excesivo pueden suponer un riesgo potencial.

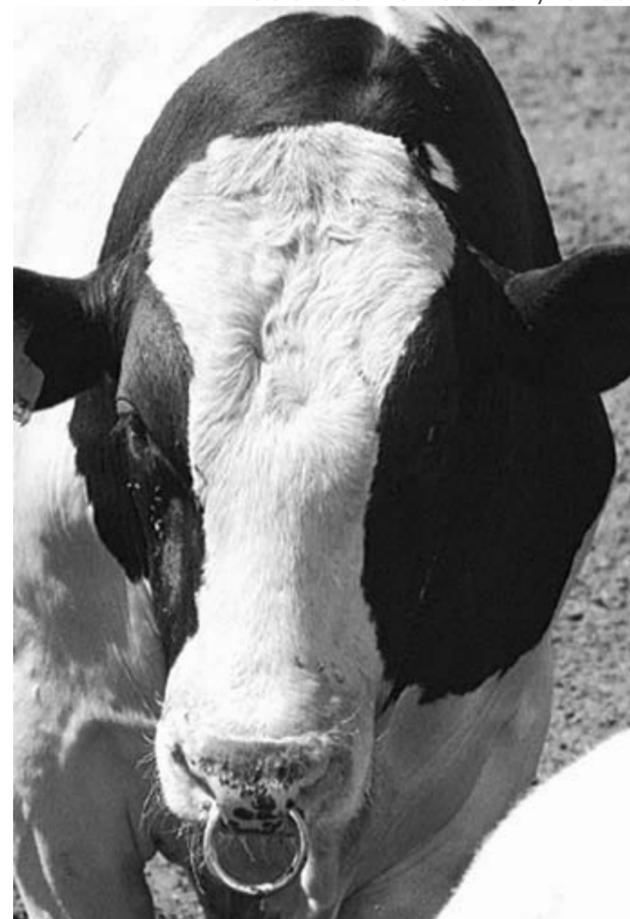
-El manejo del ganado en mangas de seguridad puede entrañar también grandes riesgos en forma de pisotones, aplastamientos y embestidas, cuando ello implique entrar en la propia manga para trabajar con los animales.

-Quizá el mayor riesgo en lo que respecta al trabajo con ganado vacuno lechero es el que representan los toros frisones de monta natural. Estos animales deben ser considerados como asesinos en potencia en la explotación, por lo imprevisible de su comportamiento, sobre todo a partir de cierta edad y familiarización con el rebaño y el cui-

LA REGLA DE ORO Y NÚMERO UNO DEBE SER LA DE MANTENER LA CALMA.

-Gritar o maltratar a la vaca nerviosa (que es lo mismo que intentar luchar contra ella utilizando sus propias armas) nos hará caer en un círculo vicioso totalmente perjudicial para nuestros intereses, en el sentido de que no haremos más que aumentar el nivel de estrés para el animal, y aumentar el riesgo de reacciones defensivas en forma de movimientos, patadas y falta de eyección de leche, que a su vez nos alterará más a nosotros mismos, predisponiéndonos contra el animal...

-Además, este tipo de situaciones entrañan un riesgo mayor, que consiste en que el animal se sugestione negativamente en relación al ordeño, relacionándolo con estímulos dolorosos o estresantes, lo cuál resultará en una vaca permanentemente afectada por un estado de excesiva ansiedad en la plaza, que se traducirá en una defi-



dante, que les hace arremeter de forma agresiva en el momento menos pensado. De hecho, estos toros causan todos los años y en todo el mundo numerosas bajas en ganaderos y profesionales relacionados con el sector. Hay que estar siempre atentos a sus movimientos y a su comportamiento, y sacrificarlos al primer gesto hostil.

Medidas adicionales de seguridad en relación a los toros, como puedan ser un sistema de puertas y vallas de manejo y aislamiento, anillos en la nariz, cercos que adviertan de los movimientos del toro, equiparse con sprays disuasorios para ani-

males agresivos, paneles informativos a la entrada de explotaciones y corrales... pueden ser de gran ayuda.

-Quizá piense que este tipo de recomendaciones sean una exageración para alguien con experiencia en el trato con animales y conocedor de su ganado, pero tenga en cuenta que, conforme las explotaciones van aumentando de tamaño y se van tecnificando, el número de personas que trabajan en ellas, ya sea de forma fija o eventual, va en aumento, y no todas ellas estarán igual de capacitadas o familiarizadas con el trabajo con animales. Es por ello que debe

establecer unas normas lo más prudentes y conservadoras posible en el manejo del rebaño, y predicar con el ejemplo en su cumplimiento, siendo también fundamental que todos los técnicos y empleados que trabajen en su explotación reciban información, capacitación y entrenamiento previo en cuestiones relativas a la seguridad en el trabajo con animales, muy especialmente en el caso de principiantes.

En suma, evite a toda costa encontrarse,

usted o su personal, en una situación para la cual usted no se sienta cómodo o capacitado, incurriendo en riesgo de muerte o de lesiones graves.

